

Los Payachatas llegan ya...

César Borie, Andrés Fortunato, Gerardo Mora & Juan Solar

Este trabajo fue construido a partir de los encuentros sostenidos entre el equipo investigador y los miembros de la banda entre los años 2004 y 2007, en Arica y el valle de Azapa. A veces nos encontramos en fiestas y celebraciones, también fuimos a visitarlos a sus otros trabajos o concertamos reuniones para poder conversar con ellos de manera más extensa.

Desde el principio existió un mutuo interés y buena onda, pero a todos nos costaba ver la manera de encauzar nuestros oficios -música y etnografía- en un fin común. Junto a otras bandas de la zona nació la idea de grabar el disco *Azapa. Música para los Muertos*, proyecto financiado por FONDART N°28732/2006 (más información en www.azapa.net/musicaparalosmuertos).

Como parte del cierre de ese proyecto elaboramos esta etnografía visual que busca contar, en voz de los propios protagonistas, la historia de Los Payachatas.



De izquierda a derecha: Mario Lozano, Marcelino "Cadillo" Pacasa, Humberto López, Fernando Garay y Damián "Tatacura" Acevedo. En esta foto falta Roberto Mamani, quien también pertenece a la formación actual.

Los Payachatas llegan ya
a la meseta andina,
donde nace nuestro Chile
lleno de soberanía.

Parinacota mi amor,
Putre es su capital,
tierra hermosa y señorial,
yo nunca te olvidaré.

Quisiera ser como el cóndor,
sobrevolar tus alturas
y gritar a todo Chile.
tu belleza andina.

La primera cita

“En Día de Todos los Muertos, el 2004, por la mañana entré al cementerio de Azapa y caminé hasta el lugar más alto. En una tumba estaban tocando música, al bajar encontré a la familia que luego me invitaría a pasar junto a ellos la Fiesta, la familia de la señora Juana, ahí estaban Los Payachatas comiendo calapurca. Tuve la oportunidad de conversar con ellos y seguirles la pista todo el día, grabando algunas de sus interpretaciones. Los escuché tocar entre challas y oraciones canciones que se convertirían luego en la banda sonora de las sesiones de trabajo de AZAPA”.

César Borie

El estilo Payachatas

“El estilo nuestro es netamente andino, para cantar música andina hay que (con la mano en el pecho) cantar de corazón, no tener voz linda, ni matizar cosas lindas, hay que hacerlo de corazón y entender los poemas que el hombre canta. Le puedo dar un ejemplo: el andino le canta a su mujer le dice mariposita, ¿qué es la mariposa en la tierra?, lo más bello, no hay una belleza más grande “ay, mariposita, mariposita, ¿quién te ha dicho que soy casado?”, ¿eh?. Ese verso hay que entenderlo, mucha gente lo mira por encima y dicen “los versos son así no más, de estos indios”, pero no saben que el indio es hombre que canta de corazón en todo tiempo”.

Mario Lozano

“El conjunto toca de todo, empezando por la música folklórica, el wayno, el taquirari, morenada, saya, fuera de eso los valeses, los boleros, cumbia, rancheras. A veces el conjunto es invitado a fiestas, como cumpleaños, porque somos completos en todo, tocamos todo tipo de música. Está dentro de uno, cuando empezamos con la banda yo sabía unos cuantos temas pero bien pocos, era bien poco lo que sabía. Ya una vez que se formó el conjunto, que uno entra en el charango, la mandolina, la quena, cambia todo, la misma música es propicia para la música andina, a uno se le hace más fácil entrar a cantar la música andina. Ahí empezó con los waynos primero, después los taquiraris, llegaron las sayas, la morenada, a pesar de que conocía ya la música folklórica de mucho antes, yo nací en el interior y ahí se tocaba todo ese tipo de música”.

Roberto Mamani

Hombres y nombres

A muy poco andar, nos dimos cuenta que “Los Paya” habitan un mundo sabroso en historias, muchas de ellas contradictorias. Sus fuertes caracteres y dilatada trayectoria musical hacen de ellos unos perfectos “waynostars”, grandes egos, orgullos y vanidades con justa razón aunque a veces en desmedida proporción. La formación de la banda, tal como en la mayoría de los conjuntos musicales de estas tierras ariqueñas, ha cambiado a lo largo de su existencia, cada músico arrastra una historia personal que la enriquece, tanto que algunos músicos llegan a identificarse con la agrupación. Aquí se presentan los miembros actuales en sus propias palabras.



Humberto López

Oriundo de: Caquena
Edad: 55 años
Ocupación: Sastre
Años con Payachata: 5

“Integro este lindo grupo hace como cinco años, yo soy uno de los allegados, porque los anteriores, los fundadores están bajo tierra, los fundadores que viven son Roberto Mamani y otro caballero no sé no me acuerdo. Esto me gusta a mí porque yo soy aymara autóctono, descendiente de aymara, sé hablar aymarará, cantar en aymarará, todo. ¿Qué más le puedo decir?, eso es todo, pa’ que me conozcan un poco, ahora si quiere que charanguee un poquito. Esta cuestión de

la música lo llevo más o menos desde los 30 años, antes me dedicaba a la vida matrimonial trataba pa’ bien, pero después tuve problemas con la señora y se me fue, ahí me dediqué a la música hasta ahora, dándole hasta que Dios me de la vida yo creo que seguiré tocando el charanguito”.



Fernando Garay

Oriundo de: Caquena
Edad: 40 años
Ocupación: Taxista
Años con Payachata: 3

“Soy el último que se está integrando, llevo recién más o menos como tres años. Soy hijo de padres bolivianos, nacido en esta tierra. Antiguamente participaba en grupos también más o menos de la misma línea, pero acá me

quedé porque siento que es más una familia, no es solamente un grupo, siempre nos estamos echando de menos, visitando cuando hay un período difícil. Así que ¿qué más le puedo decir yo?, me gusta esta música, yo creo que voy a morir haciendo música. Toco un poco de zampona, quena, guitarra, charango, pero ahora me estoy acomodando con el bombo”.



Marcelino "Tatacura" o "Cadillo" Pacasa

Oriundo de: Caquena

Edad: 46 años

Ocupación: Operador de maquinaria industrial textil

Años con Payachata: 3

“Deben ser unos tres años, ahora al último me estoy integrando porque como también ya hay integrantes nuevos, entonces para que el grupo no se muera, que siga tirando pa’ arriba”.

“Soy oriundo de Caquena, donde están los centinelas de la cordillera, por eso más me atrae el grupo, porque se llama

Payachatas y justamente los Payachatas están en mi pueblo, entonces por eso que integro en este grupo. Claro, soy como el cometa Halley, desaparezco, me junto con otros grupos, de repente estoy acá, soy un poco ambulante. Pero me gusta este grupo porque lo llevo en la sangre, por el nombre Payachata, porque yo soy de Caquena”.

“Desde niño tenía esa inquietud de aprender a tocar algún instrumento andino, por ejemplo la zampoña, la quena, así curiosidad en ese sentido. Mis abuelos fueron músicos, mi papá también fue músico, pero no acá sí, si no en el interior. Ellos se reunían pa’ la actividad del pueblo se juntaban y hacían música, tocaban zampoñas de caña y también unas zampoñas hechas como de lata, hay aquí en Tacna de esas, y tocaban los viejitos. Yo tengo entendido que mi abuelo era el bombero de la banda de zampoñas, de lakitas”.



Damián Acevedo

Oriundo de: Codpa

Edad: 54 años

Ocupación: Recaudador

Años con Payachata: 8

“Soy codpeño, de donde sale el vino pintatani, me he integrado al conjunto ya como cinco, cuatro años, pero más me integré yo por la parte religiosa, ahí estamos yendo todos juntos para poder cantar y ayudar a los

sacerdotes. Me gusta la música andina, por eso estoy integrado a ellos, ya con Mario tiempo que estamos, acompañando también la parte religiosa, apoyando las fiestas patronales, cumpleaños, y con él (Mario) estuve ocho, nueve años en las misiones andinas, dentro de la parte religiosa. Bueno desde chico tenía siempre un ansia de tocar la música, pero nunca tuve la oportunidad. Primero entré por la parte religiosa, por la iglesia, después ya me empecé a integrar al conjunto, hoy en día estoy tocando guitarra y percusión, pero siempre en la onda andina, hasta la música religiosa porque estoy sacando música religiosa más andina ya, junto con ellos. Aquí estamos juntos, para poder ir apoyando para -como dicen- no se muera este conjunto, que siga renovándose siempre”.



Mario Lozano

Oriundo de: Chijlluma

Edad: 67 años

Ocupación: Peluquero

Años con Payachata: 29

“Yo no nací como músico para hacer plata, nací para cultivar mi música, mi tierra, siempre empecé a amar de niño lo que sentía ya. Yo a los doce años ya no estaba en Chile, estaba trabajando fuera, solo. Mi primer instrumento era la armónica, después el piano, guitarra, qué sé yo, ahora toco lo que venga a la mano (ríe). Pero me gustó de niño, me enseñaron bastante afuera, me enseñó también Don Victor a ser una base firme, Roberto que también me ha apoyado, Don Máximo, y así todos los primeros integrantes, pero yo tocaba otro estilo, es diferente tocar el piano y cantar solo a ahora apoyarse con cuatro personas más, es otra escuela, el grupo me ha enseñado bastante. Para mí fue una escuela muy linda, hasta el día de hoy estoy cantando feliz, estoy con esta música que es muy bella muy linda, versos nuevos, todo es lindo”.



Roberto Mamani

Oriundo de: Caquena

Edad: 60 años

Ocupación: Conductor de colectivos y camiones.

Años con Payachata: 25

“Yo empecé con la música a los 17 años más o menos, siempre estoy cantando y con guitarra, canto rancheras, corridos, pero música melódica no folklórica, vales, boleros, siempre haciendo de vocalista. Después cuando ya se formó el conjunto, por lo menos tenía algún grado de conocimiento de cómo tocaban los ritmos. A mí siempre me ha gustado cantar y acompañar con la guitarra. Cuando yo era niño acá llegaban muchas películas mejicanas, a mí me gustaba como cantaban y dije “algún día voy a aprender a cantar”, así aprendí con un amigo que tenía mi misma edad a tocar la guitarra, viéndolo a él. Después me compré una guitarra, me enseñaron las notas, todas esas cosas, después ya empecé con los acompañamientos y me quedó gustando eso”.

Don Víctor Calle, el fundador



Parque Rosedal, Arica. Mario Lozano, Roberto Mamani, Víctor Calle y Luis Humire

“Don Víctor es de los mejores, para mí, entre los charanguistas no hay en cuanto a su estilo... este año ya dos que no está con nosotros, está en el cementerio de Arica”.

Fredy Cappa, ex integrante

“Don Víctor Calle fue el fundador del grupo, era oriundo de Caquena, por eso el nombre *Los Payachatas*. Frente al pueblo están los dos centinelas de Chile, en plena frontera Chile-Bolivia. Ahí nace el grupo Payachatas junto con el Golpe Militar. Yo antes tenía una orquesta tropical, trabajaba en los locales, llegó el Golpe, se terminó la pega para los tropicales y empezamos con la música andina de nuevo (palmorea su acordeón). En esos tiempos, Don Víctor Calle, que en paz descanse, me invitó. Los primeros del grupo fueron: su fundador Don Víctor Calle en charango, Roberto Mamani como guitarra, mandolina Don Máximo Mamani, el que habla y otro caballero que eventualmente radica en la zona central, una mandolina tiene muy buena, nosotros somos todos multifacéticos. Así empezamos, hasta el día de hoy, ahora bueno, a medida que vamos muriendo hay que poner gente joven, gente nueva”.

Mario Lozano

“Los Payachatas se forman por una cosa muy hermosa, yo no conocía bien a Don Luis Humire, a Don Víctor Calle sí lo conocía pero del pueblo y... a Mario Gaspar lo conocía por el trabajo. Entonces esto nació para un carnaval que se hizo acá en Arica -carnaval de gente de Putre residente en la ciudad-, entonces Mario Gaspar me invita junto con Don Víctor Calle y también a Don Luis Humire, pero no habíamos tocado hasta ese momento juntos, cada uno tocaba su instrumento sí... ese día fue como si hubiéramos tocado siempre. En esa ocasión se hizo la fiesta y a la gente gustó como se tocó, claro que se tocó como hasta las dos porque había toque de queda (ríe), ahí salió la idea ¿por qué no armamos un conjunto?, ta' la quena, el charango, mandolina, guitarra y voz. Esto pasó a fines de enero del mismo año (1979), quedamos de reunirnos en marzo para ver si nos poníamos de acuerdo, y llegamos a ese acuerdo. Nos pusimos a ensayar temas, sacamos temas y empezamos a salir para fuera, a los pueblos del interior para darnos a conocer. Al poco tiempo Don Luis Humire, que era uniformado, se retira, después Don Mario Gaspar se casó, también se retiró. Luego llegaron Mario Lozano y Máximo Mamani, que por salud no está participando en el conjunto en estos momentos. Así hicimos el conjunto”.

Roberto Mamani



En Putre, 1984, Festival Folklórico

Como se aprecia en estas fotografías de los años ochenta, los conjuntos llamados folklóricos vestían como músicos de salón, los elementos andinos debían manejarse con moderación. El formato instrumental y el repertorio musical bastaban para mostrarse como músicos andinos.

Provenientes de distintos caminos (ritmos tropicales, música devocional, etc.), teniendo como elemento común –de origen y protección– el altiplano ariqueño y en atención a la bota militar, Los Payachatas se presentan como una criatura artística inofensiva, cultivando resabios rurales andinos con una presencia escénica acorde a los tiempos que se vivían.

El mito de origen

Como buenos “waynostars”, estos músicos relatan su vida y obra en función de la banda que conforman. Al hablar de música, se conciben como un personaje más en esta leyenda-concepto llamada Los Payachatas, dominada por los omnipresentes volcanes andinos. Este paraíso andino musical está marcado por una relación sociogeográfica con ellos, haber nacido en sus cercanías otorga una virtud, una marca que acompaña al músico de por vida.

“La historia de los Payachatas es la historia de dos hermanos que peleaban por una mujer, María Inés. La disputa termina trágicamente cuando Tacora con una onda les corta la cabeza, es así como el cerro Tacora está, hasta el día de hoy, al lado del cerro María Inés, y los Payachatas quedaron con sus cabezas truncadas”.

Mario Lozano



Los Payachatas desde Chujlluta

Calendario musical

Durante el año la banda se mueve siguiendo un calendario de fiestas locales, religiosas y otras. El 8 de enero están en la Pascua de los Negros, en La Tirana, pueden ir los músicos por separado según la necesidad de quien contrata pues la demanda es alta; en Febrero, carnavales y la quilpa o floreo; 3 de Mayo hasta el 24 de Junio, Cruz de Mayo, que se cierra en Chapiquiña; 21 de junio, Año Nuevo Andino, en Arica o el interior; 16 de julio, Fiesta del Carmen en Socoroma, 15 de agosto, Ticnamar o Putre, “donde paguen más”; 30 de Agosto, fiesta patronal en Caquena; 1º de Noviembre, Finados en Azapa; primer fin de semana del mismo mes, pachallampe en Socoroma. Además hay convivencias después de la cosecha y el mercado de animales, velorios y misas andinas. La formación de la banda se ajusta a las posibilidades de los músicos, de acuerdo a sus circunstancias familiares y laborales. Juega un papel importante la planificación previa de las presentaciones y su capacidad de organizar su tiempo libre para hacerlo coincidir con las mismas.

Los Paya deben estar al tanto de lo que se escucha: es justamente esta cualidad, evidenciada en su versatilidad abrumadora para tocar “lo que venga”, lo que los ha transformado en leyendas. Un payachata no sólo domina varios instrumentos, también conoce los ritmos que su público quiere escuchar y los temas propios de cada pequeño poblado del interior, algo que ha ido configurando en el transcurso de la historia de la banda un repertorio mezcla de canciones y ritmos tradicionales con éxitos y sones de moda.



Animando corazones en Belén

“Folklore andino, tocamos huayno, cueca, morenada, también folklore central. Tocamos Huaracha, la Huaracha de Fay-Fay, rancheras, boleros, vales, es que la necesidad nos llevó a eso. ¡Porque imagínese si vamos a tocar una sola melodía!”.

Humberto López

“Vamos tocando un tema, otro tema, de acuerdo a como actúe la gente, que tema bailan más, para que la gente quede conforme, de eso se trata la cosa, de que uno vaya a alegrar la fiesta, que todos se diviertan y que bailen, entonces uno va viendo que tema va cayendo más en tal parte. Lo que la gente sale más a bailar, entonces de acuerdo a eso se tocan los temas”.

Roberto Mamani



Tocando para los finados en Azapa

“Los temas que les pedí yo son unas canciones que ellos cantan de misas evangélicas, esa “ojitos verdes” le gustaba a mi abuela porque mi abuelo tenía ojos verdes, por eso cada verso tiene algo de lo que ha pasado en la vida. Mi abuelo era de ojos verdes, era moreno, ella se enamoró de él poh, por eso le gustaba a ella esa canción de ojos verdes. Ahora se dio la oportunidad de que vinieran a cantarle y como cantaban canciones para ambos, canciones que a ella le gustaban, ellos cantan lo que se les pida”.

Héctor Vega

Recordando a los abuelos

De su única producción, grabada en el estudio de su amigo y músico, el Chino Ly, se hicieron poco más de mil copias que tuvieron una rápida distribución en Arica e Iquique, todavía es posible adquirirla por \$3.000 en la peluquería de Mario. No fue un buen negocio, asumieron personalmente la distribución, tuvieron problemas impositivos y no ganaron ni medio peso. No volvieron a grabar pues la gente prefería seguir escuchando las copias clandestinas que circulaban de sus presentaciones en vivo.



Carátula del casete publicado en 1996 con el apoyo de CONADI e INJUV

A este conjunto musical, nacido con toque de queda, los nuevos vientos le han soplado a favor y ellos han sabido gobernar su embarcación, aunque no tan bien como quisieran. Gracias a la CONADI algunos integrantes del conjunto han recorrido el país interpretando su música, pero muchos sueños siguen en el tintero.

“Payachatas no ha muerto, vivió con la nueva cultura. Por suerte para nosotros, salió la ley andina, se hizo la capital andina, se hizo la provincia andina, y aquí estamos, bregando hasta donde más podamos, pero haciendo la cultura nuestra...”.

Mario Lozano

“Hoy en día la música andina ha progresado mucho, nosotros cuando empezamos había toque de queda todavía y estaban los tambos, fuimos uno de los primeros, por no decir los primeros, fuimos de los primeros conjuntos que empezamos con la música, después llegaron las bandas, en Arica no se escuchaba mucho pero en los pueblos del interior sí. Nosotros llegamos con la música más autóctona, después empezaron a salir jóvenes que en realidad bailaban cuando nosotros estábamos tocando y formaron conjuntos, ellos salieron mirando al conjunto nuestro. Antiguamente la música folklórica aquí no se veía mucho, pero ahora se ha difundido, la música entró con más fuerza”.

Roberto Mamani



De izquierda a derecha: Máximo, Mario, Ricardo y Víctor en Arica

En los últimos años, bajo los gobiernos concertacionistas, Los Payachatas potencian su imagen andina, se hacen parte de un delicado acuerdo entre políticas públicas, costumbres locales, anhelos artísticos, ambiciones personales e imágenes de un pasado épico. El Altiplano de Arica ya no es sólo su nido, es también su plataforma, pretenden despegar desde los volcanes Payachatas, llevando un pedazo semántico de dicho accidente geográfico. Es la altura, es la frontera, están muy lejos, ahí habitan poderosas deidades, mallkus, son mito, son cruda y bella realidad, de allí vienen

ellos trayendo una riqueza invaluable que es posible percibir en su canto, sus palabras, su vestimenta, su lengua y su manejo ritual. Hoy en día buscan estar más cerca que nunca de Los Payachatas para poder llegar más lejos.

Contacto

Si alguien desea contratar los servicios de Payachatas para su fiesta patronal, matrimonio, bautizo o velorio, aquí está su tarjeta, al menos para noviembre ya tienen copada su agenda de presentaciones.



Tarjeta de presentación

Agradecimientos

Agradecemos el material gráfico facilitado por **Los Payachatas**, el tiempo dedicado, las conversaciones y enseñanzas, pero por sobre todo la confianza. Agradecemos al **Ño** por las lucas concedidas, esperamos vernos en tentación. Agradecemos a **Amadores del**

Arpa, Huayna Marka y Juventud del Foklore que también participaron en *Azapa. Música para los Muertos*. Por último, agradecemos a **Don Peter** y la **Señora Carmen**, nuestros guías y protectores en Azapa.